

JORGE GUILLÉN: VIAJES A ITALIA (1953-1959)*

LAURA DOLFI
Universidad de Parma

Resumen

Este artículo ofrece por vez primera una crónica detallada de los viajes que Jorge Guillén hizo a Italia entre 1953 y 1959. Las largas estancias del verano de 1954, del verano-otoño de 1955, del otoño-invierno de 1958 y, finalmente, de 1959 se reconstruyen ahora utilizando datos nuevos encontrados en artículos de periódicos y en epistolarios inéditos. Las ciudades descubiertas, los premios recibidos, los encuentros con poetas, críticos y amigos son los sueltos elementos que acompañan al lector en un itinerario dirigido a reconstruir la amplia red de relaciones de las que Guillén disfrutó en Italia y su honda vinculación con este país.

Palabras claves: Viajes, Italia, epistolarios.

Abstract

This paper offers a first account of Jorge Guillén's voyages to Italy between 1953 and 1959. Seasonal stays in the Summer of 1954, 1955, Fall and Winter of 1958, and 1959, are rebuilt by using newly found data from newspaper articles and letters. The discovered towns, received awards, meeting with poets, critics and friends, are the loose elements that form the network of Guillén's relations in Italy and his deep attachment to this country.

Keywords: Voyages, Italy, letter-writing.

Si nos detenemos a reflexionar sobre cuántos y cuáles fueron los viajes italianos de Jorge Guillén, nos damos cuenta en seguida de que aunque es

* Estas páginas constituyen la primera parte de un estudio sobre las estancias en Italia de Jorge Guillén (en preparación) y completan el panorama ofrecido en el estudio preliminar a la edición anotada de las *Cartas inéditas (1953-1983)* de Jorge Guillén y Oreste Macrí (Valencia, Pre-Textos, 2004) dedicado a «Jorge Guillén e Italia».

fácil recordar los primeros, que se suceden con intervalos muy largos —en 1910 a Milán y Génova (con apenas diecisiete años), en 1934 también en el norte, y en 1951 a Roma¹—, más difícil es llegar a una reconstrucción exacta y completa de los siguientes. En efecto el cuarto viaje, el de 1954 (con el primer encuentro con Oreste Macrí y con los amigos de la tertulia del café Paszkowski), abre una etapa diferente en las relaciones de don Jorge con Italia dando inicio a aquellas «estancias nunca breves» y a aquellos «incesantes retornos» que, inevitablemente, irán acentuando su creciente y «profundo interés» por este país.

Además, los datos que el mismo Guillén nos proporciona en entrevistas o en prosas sueltas, y que aluden a las ciudades visitadas y a su indudable preferencia por Florencia:

He recorrido Italia de punta a cabo, desde Venecia hasta Salerno, hasta Palermo. Me encantó la primera «Pequeña ciudad» que conocí: Luca [...]. La devoción de Leopardi me condujo a Recanati. Allí me quedé encantado dos meses [...]. He vivido en Venecia, en Roma, en Nápoles. Desde el 55 Florencia fue mi centro estable y feliz²,

son inevitablemente aproximados, así como escasa la información ofrecida sobre itinerarios y fechas. Hay que tener en cuenta, en efecto, que cada viaje italiano —aunque caracterizado por largas paradas— supuso siempre para él la ida (descubrimiento o regreso que fuera) a lugares diferentes:

La estancia tranquila en un lugar debe interrumpirse, porque el país obliga a más viajes³.

Es, pues, siguiendo el hilo de las noticias ofrecidas en las cartas a Oreste Macrí, integradas con otros datos sacados ora de otras cartas a amigos o colegas, ora de las dedicatorias a libros y artículos, ora finalmente de varias reseñas publicadas en periódicos, que intentaremos esbozar —sin alguna pretensión de exhaustividad— una primera ‘cronología’ italiana del poeta.

El viaje de 1954 empieza, pues, el 23 de junio, cuando Guillén se embarca en Boston⁴ con rumbo a Génova, donde llega el 1 de julio⁵. Desde allí se

¹ Cf.: «Ya en 1910 pasé por Milán y Génova», «volví a cruzar el Norte en el 34; visité en el 51 Roma» («Jorge Guillén habla de Italia a los italianos», en J. Guillén, *Obra en prosa*, Barcelona, Tusquets, 1999, pág. 729; publicado en italiano en la revista milanesa *Uomini e libri* VIII, 40 (octubre de 1972), págs. 12-13.

² *Ibidem*.

³ *Ibidem*.

⁴ Cf. la carta de Guillén del 23 de mayo de 1954 [en Jorge Guillén-Oreste Macrí, *Cartas inéditas (1953-1983)*, al cuidado de Laura Dolfi, con un estudio preliminar sobre «Guillén e Italia», Valencia, Pre-textos (2004); en las notas que siguen cuando no indico el nombre del

desplaza a Marina di Pietrasanta (en la costa de Versilia) —y más precisamente a Ronchi⁶— donde ha alquilado un chalet con cuatro habitaciones (además de una entrada, cocina, cuarto de baño y un jardincito), a unos 150 metros de la playa, muy cerca de la ciudad de Massa⁷. Ahí —al día siguiente— se reúne con su hija Teresa, su yerno Stephan Gilman, con los nietos Antonio e Isabel, y más tarde con su hijo Claudio⁸.

En esta casa transcurre, como previsto, todo el verano:

Nuestro propósito es pasar en Italia Julio y Agosto, quizá parte de Septiembre⁹,

aprovechando de su mucho tiempo libre para encontrarse con don Oreste y para hacer excursiones en los alrededores.

Su curiosidad por Italia lo lleva a emprender en seguida sus ‘descubrimientos’; en la primera semana, va con el «pequeño coche» de su yerno a Lucca, Pisa, Prato, Pistoia y a «otros pueblecitos» de Toscana¹⁰. Para uno de los días sucesivos planifica su ida a Florencia donde, estando ausente Macrí, tiene a su disposición como guía «fidel y segura» al germanista Leone Traverso¹¹ (que —ya en 1949— había traducido unos versos suyos): es él, pues, el primer representante de la tertulia hermética del café Paszkowski a quien el poeta conoce.

El encuentro con Macrí se realiza, en cambio, a mediados de julio, en Versilia. Durante quince días las citas con el crítico son repetidas¹². Además, en este período, Guillén ve varias veces a don Américo Castro, que también

destinatario de las cartas de Guillén entiéndanse como dirigidas a Macrí y citadas de este libro]. Supongo que Guillén salió para Boston desde Wellesley, donde había vuelto a mediados de abril. A comienzos de ese mes estaba, en cambio, en Columbus, Ohio, con su hija Teresa, pero ya a vísperas de volver a Massachusetts (véase su carta del 8 de abril enviada desde Ohio, pero con remite de Wellesley) y en casa de su hija se encontraba también el verano del año anterior cuando, el 21 de julio de 1953, le escribió a Macrí su primera carta.

⁵ Carta del 23 de mayo, cit., aunque lo había anunciado ya en la anterior carta del 23 de febrero.

⁶ Posiblemente en tren hasta Massa (siguiendo los horarios que don Oreste le había enviado: carta del 30 de mayo) y luego en coche con la señora Giovannelli, que le acompañó hasta su casa en la cercana Ronchi (cf. la carta de Macrí del 29 de mayo). La carta de Guillén del 10 de julio parece sugerir, en efecto, que don Jorge y su familia llegaron a Ronchi separadamente.

⁷ Carta de Macrí a Guillén del 13 de abril de 1954.

⁸ Cartas a Macrí del 1 y del 10 de julio de 1954.

⁹ Carta a Macrí del 22 de febrero.

¹⁰ Carta a Macrí del 10 de julio.

¹¹ Carta de Macrí a Guillén del 11 de julio.

¹² Cf.: «le expreso mi gratitud por los 15 días de compañía que usted me concedió tan amablemente» (carta de Macrí del 4 de agosto).

está en Italia con su familia. En agosto, hace otras excursiones: a Bolonia (con su nieto Antón), a Ravenna y a San Marino, y también en la costa lígur: Lerici, San Terenzio y Portovenere, donde contempla «el golfo de los poetas ingleses» en compañía de su antigua alumna Angela Bianchini (con quien se había encontrado ya durante su viaje a Roma de 1951¹³). El 17 de agosto se desplaza a la Isla de Elba¹⁴; mientras tanto ha escrito sus primeros poemas de la *Suite italienne*. «Algunos poemillos de tema italiano han surgido. (Le daré copia otro día.) ¡De todo es usted responsable!», le comunica a Macrí el 16 de agosto de 1954.

Para comienzos de septiembre planifica su vuelta a Florencia para despedirse de don Oreste (que ha pasado todo el mes de agosto en la nativa Puglia) antes de salir para Estados Unidos:

A fines de mes volveré a Florencia, y no dejaré esa ciudad sin haberlos visto. Los esperaré, pues. (¿El 2, el 3 de Septiembre?)¹⁵.

Así el viernes 3 se encuentra en esta ciudad, alojado en la céntrica Pensione Pendini (Via Strozzi 2) donde piensa quedarse hasta el lunes, cuando los Gilman pasan a recogerlo para llevarlo otra vez a Ronchi. Va a casa de Macrí, no la tarde del día siguiente como había previsto inicialmente, sino el domingo 5¹⁶. Durante esta brevísima estancia encuentra también a otros protagonistas del «grupo de amigos» del café Paszkwoski (al lusitanista Luigi Panarese, al poeta Mario Luzi y al novelista Arturo Loria) y charla largamente con Leone Traverso sobre sus traducciones de *Cántico*. Otros días en la playa de Versilia anteceden su salida para Wellesley, donde lo encontramos ya bien instalado a finales de octubre (mientras su compatriota Américo Castro sigue en Fiesole). Desde Wellesley envía un ejemplar de *Cántico* a Ungaretti.

El propósito «Volveré», que comunica a Macrí en su carta del 31 de octubre —y que es acogido con satisfacción general:

Me alegra saber que usted tiene la intención de regresar a Italia todos [los contertulios] le recuerdan y desean su retorno¹⁷—,

¹³ Precisamente en el mes de octubre. Fue en aquel entonces que Guillén reanudó su relación amistosa con A. Bianchini (que acababa de apoyar en el conseguimiento de una beca), como atestigua su ininterrumpida aunque esporádica correspondencia: cf. en particular las cartas inéditas del 10 de julio de 1951 y 6 de febrero de 1952. Archivo J.G.

¹⁴ Cf. la carta de Guillén del 16 de agosto de 1954.

¹⁵ *Ibidem*. Macrí le había escrito, en efecto, un par de semanas antes: «Regresaremos a Florencia el dos o el tres de septiembre y esperamos verlos a ustedes, antes que tomen el barco» (carta del 4 de agosto de 1954).

¹⁶ Carta de Guillén del 8 de septiembre.

¹⁷ Cf. la carta a Macrí del 31 de octubre.

se concreta puntualmente pocos meses más tarde: el febrero siguiente (1955) don Jorge está en Europa otra vez. Sin embargo, su primer destino no es Italia. España lo retiene «una larga temporada»¹⁸. El 15 de marzo los periódicos anuncian su llegada a Valladolid y su ida inminente a otras ciudades españolas¹⁹: el lunes 21 de marzo está en Burgos (huésped del poeta Juan Ruiz Peña)²⁰ y desde ahí se acerca a Fresdelval y a San Pedro de Cardena²¹, el 12 de abril se comenta su paso por Toledo²². La entrega del Premio al mérito de la American Academy of Arts and Letters con sus mil dólares de indemnización lo sorprende todavía en su país²³. Se subsiguen citas, excursiones, encuentros. Se queda varios días en Málaga y, desde ahí, visita Torremolinos²⁴, aunque el 26 de abril ya está en Madrid. El 28 de abril toma parte en una comida en La Criolla con Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Fernández Almagro, José Luis Cano, Emilio Gómez Orbaneja e J.A. Muñoz Rojas²⁵; un miércoles por la tarde presencia una tertulia de «Ínsula» y, en una sala llena, conversa y firma ejemplares de su *Huerto de Melibea*; se encuentra, además, en casa de Vicente Aleixandre con José Luis Cano y con Concha e Isabel García Lorca²⁶.

¹⁸ Cf. la carta a Macrí del 4 de agosto de 1955.

¹⁹ Cf. el artículo «Jorge Guillén, en Valladolid» / «Se propone visitar también varias ciudades españolas del Sur y Levante», publicado el 15 de marzo de 1955 en *Diario Regional* de Valladolid, o el análogo «Saludo a Jorge Guillén» que Enrique Gavilán imprime en *El Norte de Castilla* del 16 de marzo (véanse éstos y otros periódicos mencionados *infra* en el Archivo J.G.).

²⁰ Véase «Mañana pasará el día en Burgos el ilustre poeta Jorge Guillén», en el *Diario de Burgos* del 20 marzo de 1955. Por lo visto fue precisamente el poeta andaluz residente en esta ciudad quien, el día anterior, anunció durante una entrevista la llegada de Guillén (cf. Fuyma, «Jorge Guillén, en Burgos», en *La voz de Castilla*, Burgos, 20 de marzo de 1955).

²¹ Cf. «Jorge Guillén estuvo ayer en Burgos/El insigne poeta hizo una excursión a Fresdelval y a San Pedro de Cardena», en el *Diario de Burgos* del 24 de marzo de 1955 (artículo no firmado).

²² Cf. «El máximo poeta español viviente, Jorge Guillén, ha estado unas horas en Toledo» (Fernando Allue Morer, «Un gran poeta en Toledo», en *El Alcázar*, Toledo, 12 de abril de 1955).

²³ Lo anuncian varios periódicos españoles y, por supuesto, el *New York Times* del 14 de abril de 1955.

²⁴ Como afirma un artículo publicado con títulos diferentes en el *Sury* en *La Tarde* de Málaga el 26 de abril de 1955 (cf., respectivamente, «El poeta y catedrático Jorge Guillén ha pasado varios días en Málaga» y «Estancia en Málaga del poeta y Catedrático Jorge Guillén»).

²⁵ Lo relata J.L. Cano en *Los cuadernos de Velintonia, Conversaciones con Vicente Aleixandre*, Edición de Alejandro Sanz, Algeciras, Fundación Municipal de Cultura «José Luis Cano», 2002, pág. 82.

²⁶ Véase José Luis Cano, «Jorge Guillén en Ínsula», en *Ínsula*, x, 113 (15 de mayo de 1955), pág. 11a-c. Esta crónica de su primera visita volverá a publicarse treinta años más tarde en la sección «Los libros del mes» enriquecido con varias referencias biobibliográficas: J.L. Cano, «Jorge Guillén en Ínsula», en *Ínsula*, xxxix, 448 (marzo 1984), págs. 8c-d y 9b.

Concluida su estancia española, pasa a Francia donde permanece bastante tiempo, para volver de nuevo a España, o mejor a Baleares (en agosto está en la Fonda Burdó Fornells, en la isla de Menorca) y a Barcelona donde coge —el día 20— el avión para Milán²⁷. «España, París, Menorca... Y, por fin, ¡Italia!»²⁸. Empieza otro recorrido italiano.

Las ciudades visitadas son, una vez más, varias. Después de haber pasado cuatro días en Milán, el 25 se traslada a Venecia (Pensione Seguso) «con la intención de pasar allí tres semanas», asistiendo probablemente al Congreso de Literatura Comparada; Macrí le sugiere que se presente al rector de la Universidad Ca' Foscari, Siciliano, y a los profesores de español y de filología románica Cesco Vian y Alfredo Cavaliere²⁹. Sus «jornadas venecianas» transcurren «rápidas y felizmente», disfruta del paisaje y escribe poemas de *Clamor* («Veo, admiro, escribo»). El proyecto planeado de instalarse en Florencia «a fines de setiembre» se aplaza de un par de semanas³⁰.

Dejada Venecia, el 8 de octubre pasa por Parma (y Módena), pero a los pocos días —el 13— está en Florencia³¹. Se encuentra muchas veces con Macrí y con los amigos del Paszkowsky y conoce al joven Joaquín Arce³², en aquel entonces lector de español en la Facultad de «Magistero»; visita la iglesia románica de San Miniato a Monte con Elisa Aragone³³. Su estancia se acorta con respecto al «mes» inicialmente planeado y, con el «buen sabor de boca —y de alma» que Florencia le ha dejado, el 1 de noviembre sale para Rimini. El 4 de noviembre —acompañado por el profesor de filología románica, Paioni— visita Urbino³⁴ (de cuya universidad es rector el crítico Carlo Bo, íntimo amigo de Macrí y de toda la tertulia hermética).

²⁷ Cf. la carta a Macrí del 4 de agosto.

²⁸ Como escribirá a don Oreste en la carta del 7 de septiembre de 1955.

²⁹ Véase *ibidem* y la carta del 9 de septiembre.

³⁰ Cartas a Macrí del 8 de octubre cit. y del 7 de septiembre de 1955.

³¹ Véanse las cartas del 8 de octubre a Guillén y la del 13 de octubre a Dámaso Alonso (el epistolario Alonso-Macrí está en preparación al cuidado de Laura Dolfi).

³² Quien, unos meses más tarde, publicará el texto de un poema inédito («Del trascurso») —que el poeta le había dedicado con fecha 2 de noviembre de 1955 (véase la fotocopia guardada en el Archivo J.G.)— en un artículo redactado «con el mayor afecto, pero sin pretensiones», como le escribió más tarde, donde relataba el contenido de una entrevista hecha en el «comfortable café» de Piazza della Repubblica y publicaba una foto de don Jorge hecha por Elisa Aragone. Cf. *Encuentro con Jorge Guillén en Florencia*, en *El Comercio*, 15 de agosto de 1956, pág. 13; luego en Ángeles Arce, «Algo más sobre Jorge Guillén y sus amistades florentinas», en *Cuadernos de Filología italiana*, n.º. extraordinario (2000), págs. 636-639.

³³ Véase la tarjeta postal del 5 de enero de 1956, donde la joven ayudante de Macrí le anuncia el envío de cinco fotos sacadas en San Miniato y le informa de que don Oreste le pidió la copia de una como recuerdo (Archivo J.G.).

³⁴ Carta de Guillén del 4 de noviembre.

Pasando sin ver a nadie (y Ungaretti se quejará por esto³⁵) por aquella «Roma inagotable», ya visitada en 1951³⁶, el 11 de noviembre prosigue para Nápoles donde se embarcará el 29 «rumbo a Algeciras»³⁷. Naturalmente, aprovecha su estancia en la ciudad partenopea (está alojado en la céntrica Pensione Panorama, Via San Pasquale a Chiaia 83), para citarse con unos colegas: el 14 de noviembre, por ejemplo, después de haber visitado el «abrumador» Museo Nazionale, come con Fernández Murga; el 15 cena con el hispanista Salvatore Battaglia; quizá se cita con Eugenio Mele, mientras el joven Mario Di Pinto le «sirve de guía en Nápoles»³⁸. El 22 de noviembre por la tarde visita a Alda Croce, que le enseña las 'impresionantes' salas de la biblioteca de su padre, Benedetto Croce³⁹ (a quien, a pesar de haberle escrito, no había llegado a conocer). Luego, unos días en Salerno (desde donde se acerca a las ruinas arqueológicas de Paestum) y en una costa amalfitana 'lluviosa'⁴⁰. De regreso a Nápoles y apresurado por su inminente salida, renuncia a realizar una entrevista radiofónica para *L'Approdo* que Macrí le propone a nombre de Ungaretti y de otros amigos florentinos⁴¹. Como previsto, el martes 29 de noviembre viaja a España (a Valladolid, donde reside en «General Mola, 8» —pero consta una visita suya a Murcia en diciembre—, y luego a Madrid) y «finalmente haciendo una escala en París, embarcará para América»⁴².

³⁵ «Ungaretti se ha quejado porque usted no le ha telefonado, pasando por Roma», le escribirá Macrí el 16 de noviembre y, a los diez días, volvió a insistir mandándole la dirección del poeta italiano: «Hágame el favor de escribir a Ungaretti [...], que le quiere mucho; me dijo sobre usted palabras de verdadero cariño y grande aprecio» (carta del 27 de noviembre).

³⁶ Cf. la carta a Salinas del 4 de noviembre de 1951 ya citada por Gabriele Morelli en su «Jorge Guillén e Italia» (en *La claridad en el aire, Estudios sobre Jorge Guillén*, Edición de Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco, Cajamurcia 1994, pág. 229). Es interesante recordar que durante sus dos semanas de estancia en Roma en 1951 Guillén almorzó con Ungaretti (que ya había conocido en París), cenó entre otros con Mario Praz, vio varias veces al editor Olshki, y disfrutó de la compañía del poeta José María Valverde. Para un enfoque de este viaje romano, puesto también en relación con el de Pedro Salinas, remito a *ibidem*, págs. 228-232.

³⁷ Cf. la carta a Macrí del 14 de noviembre. Pocos días antes de que don Jorge se embarcara hacia EE.UU. Elisa Aragone le devolvió (entregándose a su nieta Isabelita) el manuscrito original y dos copias de un poema suyo (tarjeta postal del 22 de noviembre de 1955. Archivo J.G.).

³⁸ Véanse las cartas a Macrí del 18 y 25 de noviembre.

³⁹ Alda Croce escribió al poeta el día anterior para invitarle a su casa junto con Fernández Murga (carta inédita del 21 de noviembre. Archivo J.G.).

⁴⁰ Carta del 25 de noviembre a Oreste Macrí.

⁴¹ Cf. la carta del 16 de noviembre. Véase, además, Laura Dolfi, «Guillén, Betocchi e *L'Approdo* (con il carteggio inedito Carlo Betocchi-Jorge Guillén)», en *Anniversario per Carlo Betocchi, Atti della giornata di studio, Firenze-28 febbraio 2000*, a cura di Anna Dolfi, Roma, Bulzoni, 2001, págs. 229-272.

⁴² Véanse el artículo «Jorge Guillén en Murcia» fechado 17 de diciembre de 1955 (recorte de un periódico no identificado, documento 138/5, Archivo J.G.) y el sucesivo «Jorge Guillén,

Ya asentado en Estados Unidos, después de «ajetresos y viajes [...] frecuentes», el 9 de febrero de 1956 escribe a Macrí desde Wellesley (donde se encuentra también su hija Teresa, con su marido y sus hijos) pero a mediados de junio se traslada a Arlington con el proyecto de pasar las vacaciones con ellos y de seguir «versificando»⁴³. Mientras tanto sus amigos florentinos siguen pensando en él; por ejemplo, Leone Traverso le envía un rápido comentario sobre su poesía publicado en un periódico⁴⁴.

No se realiza ningún viaje a Italia en 1957, puesto que Guillén —al haberse comprometido a dar unas conferencias en Harvard— se ve obligado a anular su proyecto de volver durante el verano. Así, la ida a Europa y a Florencia se aplaza por más de un año, hasta que —cumplidas sus obligaciones y «jubilado en Wellesley»— el poeta está libre de salir con «alegría»⁴⁵. Tampoco la entrega del premio de poesía «Città di Firenze», que se celebró en el Salone dei Duecento de Palazzo Vecchio la tarde del 8 de diciembre de 1957, lo trajo pues a Italia. «Mi querido don Jorge [...] Le hemos esperado en balde», le escribe Macrí el 22 de noviembre de 1957.

Es sólo el 9 de febrero de 1958 cuando —publicada entre tanto su *Serie italiana*— Guillén le informa sobre su actividad (dio una conferencia sobre *Le cimitero marin* y sigue trabajando en las conferencias para Harvard) y le comunica las fechas de su próximo y sexto viaje: en septiembre irá a Venecia y en octubre estará «a diario» en la tertulia del café Paszkowski de Florencia⁴⁶. Nada impide esta vez su vuelta. Su estancia en Europa, antes, se prolongará durante varios meses. Va a Grecia, a Roma, a Ibiza y Mallorca (con los Gilman) y luego a Toscana. Antes que todo pasa por Forte dei Marmi, y es posiblemente aquí donde —como le relata a Macrí— charla «más de una hora» con un Eugenio Montale «amabilísimo»⁴⁷.

El 11 de septiembre de 1958 lo encontramos, en cambio, en Venecia —hospedado en la «Casa Frollo» en la isla de la Giudecca— paseando y

de paso» donde Francisco Alemán Sainz alude a la presencia reciente del poeta en la ciudad (*Línea*, Murcia, 8 de enero de 1956).

⁴³ Carta del 19 de junio de 1956.

⁴⁴ «Quattro poeti», en *Giornale del mattino*, giovedì 17 maggio 1956, pág. 3a-e; cf. la dedicatoria «Con los abrazos de su aff.mo Leone Traverso // Firenze» (Archivo J.G.). Después de haber aludido a Gottfried Benn, a Tristan Tzara y a Erza Pound, el 'Khane' recordaba los poemas de *Cántico* aludiendo también al *Huerto de Melíbea* y a la nueva colección en preparación: *Clamor*. Además, al hablar del «illustre poeta», comentaba que era uno de los compañeros de tertulia «più civili e stimolanti».

⁴⁵ Como le escribe a Macrí el 6 de abril de 1957.

⁴⁶ Cf. la carta del 9 de febrero de 1958.

⁴⁷ Cf. la carta del 1 de septiembre. Montale en efecto vivía en Milán pero solía veranear en Liguria y pasar unas temporadas en Forte dei Marmi.

visitando a «amigos o conocidos»⁴⁸. Una mañana visita la Cittadella (en las cercanías de Padua) donde le rinden un homenaje en las salas de la «Polenta di Cittadella», después de haberle obsequiado con unos libros y haberle enseñado el conjunto monumental de la «Città Murata»⁴⁹. A finales de septiembre llega a Lido de Camaiore e inmediatamente después pasa a Florencia; no en la acostumbrada y céntrica Pensione Pendini, que ahora le resulta «un poquito cara», sino en la Crocini (cerca de la estación); es ahí donde conoce a Irene Mochi Sismondi, su futura mujer.

Participa con Oreste Macrí en el Congreso de Escritores que se celebra en Nápoles⁵⁰ donde conoce, entre otros, al poeta Giorgio Caproni⁵¹. Durante su estancia florentina surgen unos poemas, como «Visto y evocado» que escribe el «13 y 14 de Noviembre de 1958»⁵². Con motivo de la publicación del librito de Scheiwiller el periodista florentino Sergio Frosali lo entrevista

⁴⁸ Carta del 19 de septiembre de 1958.

⁴⁹ Del que los periódicos dieron noticia. En un artículo no firmado —titulado «Omaggio cittadino al poeta J. Guillén / Ammirazione dell'illustre ospite spagnolo per il complesso monumentale della cerchia murata»—, se afirma que la ciudad había hospedado a uno de los máximos poetas españoles contemporáneos que había llegado acompañado por dos jóvenes hispanistas de la Universidad de Venecia (Angelo Barin y Bruna Cinti). Varias autoridades locales y ciudadanos lo estaban esperando en las salas de la «Polenta di Cittadella»; entre ellos, Bino Rebellato (que estaba preparando una edición de poemas de Guillén) le había entregado con dedicatoria un libro de poemas suyos y otros volúmenes publicados por la «Biblioteca del Castello» (en *Il Gazzettino*, Venecia-Padova, 1 ottobre 1958). Muy amablemente, a los pocos días, Guillén envió al periódico una carta agradeciendo esa inolvidable mañana («Cronaca di Cittadella / Una lettera del poeta Guillén», en *Gazzettino*, Padova, 7 ottobre 1958).

⁵⁰ Véase la cit. carta de Guillén del 19 de septiembre, pero más explícitamente se lo escribió Macrí a Gerardo Diego: «Aquí está Guillén. Con él me marcharé para el congreso de Escritores en Nápoles (carta del 11 de septiembre cit. en Laura Dolfi, «La poesía 'virgen' de Gerardo Diego», en Associazione Ispanisti Italiani, *Letteratura della memoria, Atti del XXI Convegno, Salamanca 12-14 settembre 2002*, A cura di D.A. Cusato, L. Frattale, G. Morelli, P. Taravacci, B. Tejerina, Messina, Andrea Lippolis, 2004, pág. 136.

⁵¹ A su encuentro con don Jorge en Nápoles («di settembre, nel limpidissimo arco di sole e di mattutino di Santa Lucia e Mergellina») Caproni se refiere en su «Omaggio a Pound e a Guillén» (en *La fiera letteraria*, Roma, 11 de enero de 1959), señalando entre otras cosas la presencia del poeta español en Florencia (véase el significativo comentario: «chissà con quanta gioia soprattutto di Oreste Macrí»). Afirma además haber leído por vez primera sus versos, y en particular *Advenimiento*, en la traducción de Montale; don Jorge le parece finalmente uno de los pocos seres capaces de no desmentir, por su aspecto al mismo tiempo «aristocrático e familiare, la prima virtù della sua parola: il dono tutto spagnolo di rendere trasparente e domestica, nel nome ogni volta inventato degli oggetti più comuni, la metafisica luce d'un eterno Presente». Publicado este artículo, Caproni se lo envió a Guillén con la dedicatoria: «felice di vedere insieme i due / poeti a me più cari (pur così diversi) / 10/1/59».

⁵² Carta de Guillén a Piero Bigongiari del 19 de diciembre de 1960 (cf. «Jorge Guillén y Piero Bigongiari», cit., pág. 158).

para *La Nazione*⁵³. Remonta a diciembre una excursión a Volterra con Oreste y Albertina Macrí y con Elisa Aragone.

Sigue en Italia. En enero de 1959 pasa unos días en Roma donde se cita con el hispanista Carmelo Samonà y su colega Alfredo Schiaffini; posiblemente es durante esta estancia —o en la anterior de pocos meses antes— que encuentra por vez primera al traductor Francesco Tentori Montalto (con quien había mantenido una relación epistolar desde 1954⁵⁴). No hay que olvidar además, aunque no podemos establecer fechas exactas, que en Roma Guillén solía encontrarse también con María Zambrano⁵⁵.

El 8 de enero va otra vez a Florencia donde corrige el ensayo para *Paragone* que tiene que entregar a Anna Banti. Durante una de sus varias citas con Macrí le dedica un ejemplar de su recién publicado *Viviendo y otros poemas*⁵⁶. El domingo 8 de febrero se cita con el joven editor milanés Vanni Scheiwiller (probablemente estando presente Macrí⁵⁷) y le entrega un ejemplar de *Cántico*⁵⁸ y unos manuscritos de García Lorca, con vistas a la impresión de *Federico en persona*. El 12 de febrero dicta una conferencia sobre Berceo en la Facultad de Letras de Roma y vuelve a encontrarse con Vanni Scheiwiller⁵⁹ y con varios colegas, amigos y conocidos⁶⁰. El domingo 15 de febrero está en Catania,

⁵³ A Guillén se le presenta una vez más como a uno de los más representativos poetas contemporáneos españoles y, por lo que se refiere a su larga estancia en Florencia, se mencionan sus acostumbradas citas en el café con amigos italianos y sus breves ausencias para visitar otras ciudades italianas (Sergio Frosali, «Uno scrittore straniero a Firenze / L'Italia non è quella di Ravel dice il poeta spagnolo Guillén», en *La Nazione*, Firenze, 16 dicembre 1958).

⁵⁴ Ya en 1952 Tentori le había dedicado a Guillén una emisión del *Approdo* y en 1957 volverá a hablar en la radio de su poesía (Macrí se lo comunica en su carta del 9 de mayo de 1957). Es el mismo Tentori quien, escribiendo al poeta el 9 de junio de 1954 y el 30 de enero 1956 alude al hecho de que no se han encontrado todavía (cartas inéditas. Archivo J.G.).

⁵⁵ Cf. J. Guillén, «Recuerdos de Roma en el homenaje a María Zambrano», 1982 (ahora en J. Guillén, *Obra en prosa*, edición de Francisco J. Díaz de Castro, Barcelona, Tusquets, 1999, pág. 708). Como se recordará María Zambrano vivió en esta ciudad un entero decenio (o sea desde 1953 hasta 1964) y conocía muy bien a la hija mayor de Benedetto Croce, Elena. Ya vimos que Guillén estuvo en casa Croce en Nápoles en su viaje de 1955.

⁵⁶ Impreso en Barcelona por Seix Barral (1958). Véase la dedicatoria manuscrita por Guillén: «A / Oreste Macrí, / máximo amigo, portavoz y exegeta / de nuestra poesía española. / Con el afecto, la admiración / y la gratitud / de Jorge Guillén. / Florencia 23-Enero-1959» (Archivo O.M.).

⁵⁷ Scheiwiller afirma que el 8 de febrero, día de su vigésimo quinto cumpleaños, se habían encontrado «tutti e tre a Firenze» (carta inédita del 10 de febrero de 1959. Archivo J.G.). Sería éste, pues, el primer encuentro de don Jorge con Scheiwiller, quien, por otra parte le había expresado su deseo de conocerle personalmente ya hacía dos años (cf. carta del 25 de abril de 1957. Archivo J.G.).

⁵⁸ Carta inédita del 3 de diciembre de 1959 (Archivo J.G.).

⁵⁹ Que le había anunciado que se encontrarían en Roma en su carta del 18 de enero.

⁶⁰ El periódico de Roma, *Paese sera* en las noticias *flash* «Sette volante» cuidadas por «Berenice» y publicadas el 14 de febrero de 1959 informa, por ejemplo, que entre los numerosos

donde —ante importantes autoridades, críticos y poetas— se le entrega el premio Etna-Taormina por su *Luzbel desconcertado* (aparece fotografiado con el poeta Diego Valeri, también él galardonado).

La negativa reacción de la España de Franco ante *Maremágnum* (secuestro del libro⁶¹, ataques públicos⁶², etc.) —que desaconseja la ida de Guillén a su país⁶³— coincide con este importante acto y se señala *a latere* en algún periódico italiano que subraya su situación de «poeta en exilio»⁶⁴. No encontramos noticias sobre los dos meses siguientes. El 13 de mayo a las 18,30, en cambio, da una charla sobre Gabriel Miró en la Universidad de Urbino invitado y presentado, por el rector y amigo Carlo Bo⁶⁵. A finales de mayo visita a Piero Bigongiari en su espléndido apartamento florentino al lado del río Arno y de la Biblioteca Nacional, y se fotografía con ellos⁶⁶.

A comienzos de junio viaja a París y se instala «en el sexto piso de una casa de la calle Geoffroy-Saint-Hilaire» pudiendo ver desde una ventana «las

participantes en el acto se encontraban Vanni Scheiwiller, Agnese De Donato, Aurelio Roncaglia, Angelo Monteverdi, Alfredo Schiaffini, Jole Tognelli, Angela Levi Bianchini, Ornella Sobrero y G.B. Vicari. La misma noticia aparece en la sucesiva edición del periódico fechada «sábado 14-domenica 15 febbraio 1959».

⁶¹ Cf. «La policía confiscó los ejemplares en venta en España del último libro de poemas de Jorge Guillén.[...] ha sido prohibido en España porque contiene poemas que se consideran injuriosos para el jefe del Estado y para el régimen actual» («Confiscaron en / Madrid un libro / de Jorge Guillén», en *Noticias gráficas*, Buenos Aires, 7 de febrero de 1959).

⁶² J. Luis Cano comenta por ejemplo *ibidem*, el 4 de marzo un: «golpe de censura contra *Ínsula*» que ha publicado artículos sobre Picasso y Miguel Hernández y ha dado noticia de la concesión del premio Taormina a Jorge Guillén (represalia por el poema “Potencia de Pérez” de Jorge Guillén contra Franco en su libro *Maremágnum*), pág. 140. Y al mes siguiente, el 30 de abril: «Ataques de Cossío contra Jorge Guillén por haber publicado su poema antifranquista “Potencia de Pérez” en *Maremágnum*» (*ibidem*, pág. 141).

⁶³ Según José Luis Cano, fue el amigo Emilio Gómez Orbaneja quien le aconsejó a Guillén que no viajara a España en aquel momento y que esperara «tiempos mejores» (diario del 18 de febrero, en J.L. Cano, *Los Cuadernos de Velintonia*, Fundación Municipal de Cultura «José Luis Cano», Algeciras, 2002, pág. 139).

⁶⁴ Como se le define por ejemplo en el título del artículo de Lorenzo Gigli («Diorama letterario / Jorge Guillén, poeta in esilio / Allo spagnolo è stato assegnato il “premio Taormina” [...]») publicado en el diario *Gazzetta del Popolo* de Turín el 18 de febrero de 1959. Entre otras cosas, el periodista señalaba que en las librerías de Madrid el último libro de Guillén (un poeta que había elegido la libertad) había sido secuestrado por la policía con la acusación de «vilipendio contro il capo dello Stato e il regine attuale» y recordaba también a otros poetas éxiliados, como Alberti, Salinas y Jiménez.

⁶⁵ Véanse la carta inédita de Carlo Bo del 30 de abril de 1959 y otra sucesiva no fechada (Archivo J.G.). Además de introducir a Guillén y su obra, las palabras de Bo aludían a su personal predilección por el novelista español que el poeta había elegido como tema de su charla (véanse las tres páginas mecanografiadas tituladas «Saluto a Guillén», conservadas en el Archivo J.G. En el calce, de mano de Guillén «Urbino-Mayo-1959»).

⁶⁶ Cf. P.L. Ladrón de Guevara, «Jorge Guillén y Piero Bigongiari: epistolario de una amistad», cit., págs. 151-152.

acacias del Jardín de Plantas» (como relata, en el texto de su entrevista, Pierre Couffon)⁶⁷. En esta ciudad reconoce «sin cesar lugares, muchos, —medio olvidados» y disfruta de un tiempo «espléndido —sin calor»; la tarde del 17 de junio ve la película de Marcel Camus, *Orfeo negro*, recién estrenada; desde el 22 de junio, llegados los Gilmann⁶⁸, transcurre «unos días agradables [...] con amigos, hijos y nietos»⁶⁹.

Cerrado este paréntesis francés, vuelve a Italia y, desde la segunda semana de julio «hasta los primeros días de agosto», está en la Pensione dei Tigli de Lido de Camaiore llevando una vida tranquila: se levanta muy pronto por la mañana, da un buen paseo y luego trabaja un par de horas en su habitación⁷⁰ revisando sus conferencias de Harvard y «poniendo el debido orden en los poemillas» que escribió en los últimos meses. La tarde del 12 de julio visita a Pinna en la cercana Viareggio⁷¹ y una noche, a comienzos de agosto, el periodista Enzo Fabiani le entrevista para el conocido semanal *Gente*⁷². En Italia le sorprende la trágica muerte de Manuel Altolaguirre, que comenta con Oreste Macrí que acababa de regresar de Liguria⁷³.

⁶⁷ Claude Couffon, «Primer encuentro / (Julio de 1959)», en su *Dos encuentros con Jorge Guillén*, París, Centre de Recherches de l'Institut de Etudes Hispaniques, 1962, pág. 9.

⁶⁸ Carta del 17 de junio de 1959; Guillén se encontraba en París por lo menos desde hacía una semana puesto que Macrí le escribe allí ya el 13 de junio.

⁶⁹ Carta del 12 de julio.

⁷⁰ Cf. Enzo Fabiani, «Il poeta esule è ispirato dal diavolo / Lo spagnolo Jorge Guillén, uno dei maestri della poesia pura, trascorre l'estate in Versilia», en el semanario de Milán *Gente*, III, 55 (28 agosto 1959), pág. 57a.

⁷¹ Carta a Macrí del 12 de julio.

⁷² Fabiani empieza su artículo-entrevista relatando que se ha encontrado con el «famoso poeta spagnolo» en su pensión e inmediatamente lo retrata: «Alto, magro, sorridente, gli occhi chiarissimi». Guillén lo espera allí, en el pequeño jardín, con su boina en la cabeza, lo saluda sin ostentación y su italiano es «chiaro e preciso»; vive en Italia desde hace algunos meses (muy a menudo reside en Florencia) y, aunque pronto volverá a EE.UU. para dar un ciclo de conferencias, a los seis o siete meses espera estar otra vez en Italia (págs. 57a-b, 58a). Ya es de noche, poeta y periodista van juntos a un café donde don Jorge, mientras está tomando un té y a pesar del molesto ruido de un *juke box*, le habla de los años de su juventud, de poetas como Valéry, Salinas o Jiménez (su cara se entristece sólo al mencionar a García Lorca a quien considera un «poeta grandissimo») y, finalmente habla de su *Luzbel* (pág. 57c). Una mujer sentada en una mesa de al lado le pide imprevistamente un autógrafo y también que recite unos versos de *Advenimiento* y el poeta con amabilidad consiente a sus deseos (pág. 57e).

⁷³ Cf. la tarjeta postal del 27 de julio de 1959.—Se encuentra en el archivo de Oreste Macrí el borrador de un telegrama de pésame. Al texto en español manuscrito por don Jorge («Víctima de un trágico azar en una carretera de España ha muerto Manuel Altolaguirre; conmovedora desaparición más prematura que la de Salinas») sigue la versión en inglés que un traductor desconocido escribió dejándola a su aprobación: «Manuel Altolaguirre lost his life in a tragic accident [borrado: "in a high way in Spain"] it is a moving loss, more premature than that of

Después de haber pasado «unos días deliciosos» con Teresa, Stephen y los niños en Provins (una «petite ville» preciosa» donde había estado «por vez primera a principios de 1920» y que, por consiguiente, está «llena de recuerdos»⁷⁴) se instala nuevamente en la Pensione dei Tigli de Lido di Camaiore, donde se queda del 10 (o 12) al 30 de septiembre⁷⁵. En esos días coincide con Angela Bianchini⁷⁶ y se encuentra con Mario Pinna (quien al mes siguiente publica un estudio guilleniano). El 17 de septiembre la radio italiana transmite una ‘conversación’ de Francesco Tentori sobre su poesía⁷⁷, y otra de Macrí —sobre la última poesía española (y Guillén)— se emite aproximadamente en el mismo período⁷⁸.

Abandonada la Versilia, en octubre don Jorge pasa por Florencia prosiguiendo luego hacia Roma, una «Roma ineludible» donde piensa permanecer «por lo menos un mes»: se siente «nuevamente turista», un papel que en su «cotidiana Florencia ha olvidado»⁷⁹. El 12 de octubre está asentado ya en la Pensione Monini (Piazza Sant’Ignazio 170); «Hablo con amigos, visito obras maestras, trabajo un poco; he asistido a un congreso de escritores», le escribe a Macrí el 18 de noviembre. Remonta a estos días el envío a Romano Bilenchi de sus *Variaciones* que escribe precisamente durante esta estancia romana⁸⁰.

El 21 de noviembre sale de Roma para Florencia⁸¹ donde queda (en Via Montebello 40) hasta el 3 de diciembre para pasar luego a Génova y embarcarse ya rumbo hacia EE.UU. el 6 de diciembre⁸². Desembarca en Nueva

Salinas, and a moving one [borrado “... his loss is more premature than that of Salinas, and a moving one”]. / El 1º está más cerca del español pero yo prefiero el 2º. Elija Vd.»

⁷⁴ Carta del 14 de agosto de 1959.

⁷⁵ Carta del 29 de agosto. Del mismo modo le escribió a Mario Pinna desde Provins: «Hacia el 12 estaré de regreso en el Lido di Camaiore («Pensione dei Tigli». Via Roma 222). Espero verlos pronto» y además: «Volví a ver al Profesor Russo, magnífico y simpático, muy amable» (carta inédita del 1 de septiembre de 1959. Archivo J.G.).

⁷⁶ Quien le había escrito con fecha 4 de junio de 1959 para informarle que en el mes de agosto (posiblemente después del 25) estaría en Forte de Marmi, en la Pensión Villa Elena (carta inédita a Jorge Guillén. Archivo J.G.) y por eso, don Jorge le preguntó por ella a don Oreste: «¿Está ahí [en Forte dei Marmi] Angela Bianchini?» (*ibidem*).

⁷⁷ Véase la carta del 13 de septiembre de 1959 y su nota 3 (ed. cit.).

⁷⁸ Puesto que se publicará en el número de *L’Approdo* de julio-septiembre de 1959; es en la cit. carta 62 cuando Macrí le anuncia que había enviado su texto para la emisión radiofónica.

⁷⁹ Carta del 12 de octubre de 1959 escrita desde Roma.

⁸⁰ «Roma, octubre de 1959» es, en efecto, la fecha que aparece al final de sus versos ya desde su primera publicación (con traducción de Mario Luzi) en 1960, en la revista *Critone*.

⁸¹ Como le escribe a Mario Pinna: «Estoy pasando unos días muy agradables en Roma. Estaré aquí hasta el 20 de este mes. Luego me trasladaré a Firenze» (carta inédita del 3 de noviembre de 1959. Archivo J.G.).

⁸² Saco estos datos de una carta, fechada «Roma, 21 noviembre 1959», que Guillén le envía a Bino Rebellato en vísperas de la propia salida para agradecerle su libro de poemas *Il tempo finito*

York y reanuda su vida americana: en Arlington pasa «las fiestas de Navidad con hijos y nietos», se pone a «ordenar papeles» y a terminar *Language and Poetry*⁸³; a mediados de marzo transcurre «unos días» en Princeton en casa de su hijo Claudio y de su mujer Elfie volviendo, inmediatamente después, a Arlington⁸⁴. Mientras tanto empieza a planear su boda con Irene Mochi Sismondi. La estancia estadounidense de don Jorge dura esta vez sólo unos meses puesto que en mayo de 1960 (después de haber pasado ocho días en Puerto Rico⁸⁵) empieza otro viaje a Europa.

(«Una lettera di Jorge Guillén» en la plaquette navideña Bino Rebellato, *Mie non mie parole (da motivi gregoriani)*, *Testimonianze di Carlo Betocchi e Jorge Guillén*, Arti grafiche di Cittadella, Padova 1977, pág. 15: «sto per imbarcarmi a Genova il 6 dicembre per gli Stati Uniti [...] In Firenze —Via Montebello 40— starò fino al 3 dicembre. Il mio indirizzo americano: 9 Windermere Park Arlington, Mass / Arrivederci in Italia in maggio o giugno dell'anno prossimo.» [...]) (pág. 15).

⁸³ Cf. la carta del 22 de enero de 1960.

⁸⁴ Véase la carta a Macrí del 22 de marzo de 1960 enviada desde «Princeton» pero con remite de Arlington.

⁸⁵ Carta del 28 de abril de 1960.